



El proyecto es liderado por Paola Romero Scherf

Crea Corazones lanza su tercera edición con participación de 58 pacientes del Centro de Rehabilitación

- La iniciativa busca elaborar 100 corazones de cerámica que combinan arte, testimonios de vida y solidaridad.

En Magallanes, el arte ha demostrado ser mucho más que una expresión cultural. En el caso del proyecto Crea Corazones, se convierte en una herramienta de unión, memoria y esperanza, pero, sobre todo, de solidaridad. La iniciativa, liderada por la ceramista Paola Romero Scherf, se ha transformado en un espacio donde pacientes, funcionarios y voluntarios del Centro de Rehabilitación del Club de Leones Cruz del Sur encuentran un punto de encuentro que trasciende la terapia, dando vida a piezas únicas de cerámica que llevan consigo tanto un valor artístico como humano.

Este 2025 marca la tercera edición de un proyecto que nació como un sueño y que hoy se consolida como parte de la identidad solidaria de la región. Su objetivo es claro: elaborar 100 corazones de cerámica en edición limitada, creados en conjunto por pacientes y un equipo de apoyo compuesto por funcionarios y voluntarios. Los encuentros se realizan cada sábado en dependencias del Centro de Rehabilitación y se extenderán durante siete sesiones de trabajo, hasta completar el proceso creativo.

La convocatoria de este año cuenta con 58 pacientes inscritos,



Son 58 los usuarios que participan de este proyecto.

aunque la participación ha debido ajustarse al estado de salud de algunos de ellos. Cada jornada se convierte en una instancia de encuentro donde no solo se moldean piezas de barro, sino también vínculos de confianza y comunidad. El proyecto revela que el arte, cuando se integra a los procesos de rehabilitación, no es un complemento, sino una

vía central de acompañamiento emocional y social.

El lanzamiento oficial de la edición 2025 se realizará el próximo 27 de septiembre con una actividad abierta al público en la Zona Franca de Punta Arenas. Allí se desarrollará la penúltima sesión de trabajo, donde los asistentes podrán observar directamente el proceso de elaboración de los corazones, conocer los detalles del proyecto y participar de la preventa. La instancia busca visibilizar el esfuerzo que hay detrás de cada pieza y acercar a la comunidad al trabajo colectivo que sustenta esta iniciativa.

Diseños que cuentan historias

Uno de los sellos más distintivos de Crea Corazones es

que cada edición es diferente. Desde 2023, los diseños se definen a partir de un concurso en el que los pacientes proponen ideas, colores, formas y mensajes. El resultado final es una síntesis de diversas miradas, que se unen para expresar lo que significan la rehabilitación, la esperanza y la resiliencia. De esta forma, las piezas no solo son objetos coleccionables, sino testimonios tangibles de la creatividad colectiva y del espíritu de superación.

Además, cada corazón incluye un distintivo conmemorativo que indica el año de la campaña, reforzando su carácter limitado y especial. Pero quizá el rasgo más emotivo es que, junto a cada pieza, se entrega un relato escrito por los propios pacientes, sistematizado por la psicóloga Beatriz Rencoret. Estas historias reflejan los desafíos y aprendizajes personales de quienes participan en el proceso de rehabilitación, convirtiendo cada adquisición en un acto de apoyo, memoria y reconocimiento.

Una experiencia que trasciende lo artístico

El proyecto no surge de una estructura formal ni de financiamiento estable, sino del compromiso voluntario. Junto a Paola Romero, un equipo reducido —formado por Macarena Martínez, Bárbara Ulloa y María José Joffre— se encarga de la organización, coordinación y generación de alianzas. A ello se suma el trabajo silencioso de funcionarias y pacientes que, sábado a sábado, sostienen la vitalidad del proyecto.

Crea Corazones se sostiene "a pulmón" y con un fuerte componente de voluntariado. Por ello, además de invitar a la compra de las piezas en septiembre (lo recaudado es a beneficio de las Jornadas), el equipo llama a la comunidad a seguir el proceso a través de su cuenta de Instagram @crea.corazones, donde se comparten imágenes y avances de las jornadas semanales. La difusión en redes es clave para ampliar el alcance del proyecto y sumar más personas a esta experiencia solidaria.



Las piezas no solo son objetos coleccionables, sino testimonios tangibles de la creatividad colectiva y del espíritu de superación.